

I1 25
Algunos indicios de migración interna diferencial en
Argentina antes de 1869

Alfredo Enrique Lattes*

EN EL PROCESO de cambio social y económico ocurrido en la Argentina en el último siglo, dos fenómenos han sido de especial relevancia: la inmigración masiva extranjera y los movimientos internos de la población nativa.

El primer censo nacional de población, levantado en 1869, es la primera fuente de información sobre migraciones internas de nativos que cubre la totalidad del país.¹ A otros niveles geográfico-administrativos, tales como provincias o ciudades, hay información registrada sobre migraciones internas de nativos con anterioridad a esa fecha.²

En perspectiva histórica, la idea general es que, si bien ha habido movimientos migratorios internos desde la época de la conquista, éstos recién adquirieron alguna importancia en la primera mitad del siglo XIX. Luego, en la segunda mitad de ese siglo, en que se inicia el período comúnmente denominado de la "gran expansión", las migraciones internas tuvieron mayor intensidad. Desde entonces, si bien con importantes cambios

en las características, el número relativo de personas migrantes sobre el total de la población ha venido aumentando continuamente hasta nuestros días. En un trabajo reciente sobre migraciones en Argentina,³ en el que, entre otras cosas, se midieron y describieron migraciones internas de nativos desde 1869 a 1960, se reúnen abundantes estimaciones que documentan nuestra afirmación anterior.

Dado entonces un cierto conocimiento de los movimientos migratorios internos de nativos, y como nuestro propósito es aproximarnos lo más posible a una comprensión del fenómeno dentro del proceso de cambio social y económico ocurrido, es razonable que formulemos nuevas preguntas a nuevos datos, para tratar de caracterizar (o diferenciar) al migrante del no-migrante. Si podemos dar algunas respuestas a preguntas tales como: ¿cuáles son las características de los migrantes? ¿cómo son estas características comparadas con las de los no-migrantes? etc., estaremos, sin duda, en una posición más cómoda para tratar de descubrir las causas de la migración —factores de expulsión y atracción— y sus consecuencias a distintos niveles, como pueden ser determinadas condiciones del lugar de origen, del lugar de destino, de la sociedad global, etc. En este documento exploramos y presentamos algunos indicios sobre características de migrantes y no-migrantes, de movimientos migratorios ocurridos antes de 1869, con información obtenida a través de una muestra de las cédulas originales del primer censo nacional.⁴ No está en nuestro

* El autor, estudiante del Population Studies Center de la Universidad de Pennsylvania al momento de escribir este documento, está desarrollando, como tesis doctoral, un estudio de las migraciones internas e internacionales en Argentina, desde mediados del siglo XIX hasta 1914.

¹ En 1869 sólo fueron censadas las catorce provincias, que eran aproximadamente el 60 por ciento de la superficie del país. El resto, los territorios nacionales, a esa fecha, Chaco, Misiones, Pampa y Patagonia, eran tierras en su mayor parte inexploradas y por ese motivo no censadas.

² Según el censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855 era ya muy importante a esa fecha la cifra de no-nativos de la ciudad. A. Lattes, y R. Poczter, *Muestra del censo de la ciudad de Buenos Aires de 1855*. Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires, 1968.

³ Z. Recchini de Lattes, y A. Lattes, *Migraciones en Argentina, 1869-1960*, Editorial del Instituto, Buenos Aires.

⁴ J. Somoza, y A. Lattes, *Muestras de los dos pri-*

ánimo quedarnos en una mera recopilación de algunas características de un fenómeno ocurrido hace más de 100 años. Muy por el contrario, este documento está estrechamente vinculado con otras investigaciones que se están llevando a cabo, y que tratan de contribuir desde el campo de la demografía a una mejor comprensión del proceso económico y social de la Argentina desde una perspectiva histórica.

Sin pretender abordar en su verdadera magnitud los diversos y complejos problemas que presenta el estudio de los diferenciales de migración —tarea impropia para las dimensiones de este documento—, mencionamos algunos de los relacionados con el tipo de datos que analizamos. La clasificación de la población nativa en migrantes y no-migrantes fue realizada de acuerdo con la información recogida sobre provincia de nacimiento y provincia de empadronamiento. Son migrantes todas aquellas personas empadronadas en una provincia distinta de la de su nacimiento; son no-migrantes las personas empadronadas en la provincia en que nacieron, y son desconocidos en su condición de migración aquellos casos cuya provincia de nacimiento es desconocida. Esta definición —producto de los datos que disponemos— tiene importantes limitaciones. Entre otras, no permite conocer cuándo ocurrió la migración. Esto, a más de constituir una importante limitación en sí mismo, tiene otras consecuencias: disminuye en buena medida nuestras posibilidades de conocer si la característica observada de los migrantes es la del momento de la migración o la característica modificada después de la migración. Tampoco nos dice cuántos movimientos migratorios tuvieron los migrantes y nos oculta los casos en que éstos retornaron a su lugar de nacimiento y no aparecen como tales.

El hecho de que sólo incluya migraciones interprovinciales es otra importante limitación, pues excluye considerables movimientos intraprovinciales, que en muchos casos pueden ser más relevantes para el estudio de las migraciones. Asimismo, el número de migrantes —y no-migrantes— en que clasificamos a la población nativa está afectado por el efecto de la mortalidad —en muchos casos presumiblemente diferencial—, por el hecho de que el censo sea “de facto” y personas no residentes en una provincia sean consideradas como tales, y en general por otros típicos errores censales producto de la mala declaración, omisión, etc. Muchos factores limitantes mencionados producen, a su vez, efectos diferenciados so-

bre distintas características de la población, que imponen, en definitiva, mayores restricciones al análisis de las características de los migrantes y no-migrantes y a la comparación entre ambos grupos. Es prácticamente imposible el control de estos posibles errores con la información de que se dispone. Remarcamos, entonces, el grueso nivel de nuestras conclusiones.

Es posible afirmar, de manera general, que las personas que migran poseen características demográficas, económicas, sociales, etc., diferentes de las que no migran. Esto significa, además de que disponemos de algún criterio de clasificación de las personas en migrantes y no-migrantes, que el fenómeno de la migración es “selectivo” en algún sentido en relación a las características de las personas. En numerosos países, para diferentes épocas y distintas clases de migración, se ha observado ese efecto “selectivo” sobre las características de las personas.⁵ Sin embargo, aún son muy pocas las generalizaciones que podemos hacer sobre este asunto. Quizá la única generalización en diferenciales de migración que puede aceptarse como establecida, aunque no de manera precisa, es el exceso de jóvenes adultos entre los migrantes respecto de los no-migrantes, particularmente en la migración rural-urbana.⁶ En los

Cuadro 1

POBLACIÓN NATIVA TOTAL Y PROPORCIÓN DE
MIGRANTES, POR SEXO Y GRUPOS
DE EDADES. ARGENTINA, 1869

Grupos de edades	Población total		Proporción de migrantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	42 391	46 041	15.5	13.3
0-9	15 250	14 976	9.4	9.5
10-19	10 255	10 743	12.4	11.7
20-29	6 618	8 014	20.4	14.7
30-39	4 420	5 229	24.1	17.2
40-49	2 965	3 505	25.0	18.3
50-59	1 594	1 879	26.3	19.9
60 +	1 239	1 695	23.5	20.7

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

puntos que siguen analizamos algunas características de personas clasificadas como migrantes y no-migrantes, con intención de encontrar algunos indicios de diferenciales de migración.

La proporción de migrantes sobre el total de la población nativa al momento del censo de

⁵ Dorothy S. Thomas, “Research Memorandum on Migration Differentials”, *Bulletin* 43, Social Science Research Council, Nueva York, 1938, y “Migration Differential” (Preliminary Revision of Research Memorandum) preparado por LEE, Eevercht S., University of Pennsylvania (inédito).

⁶ D. S. Thomas, *op. cit.*; E. S. LEE, *op. cit.*

1869, era aproximadamente 14.4 por ciento. Entre los hombres la proporción era mayor que entre las mujeres, con 15.5 y 13.3 por ciento respectivamente, de acuerdo con el cuadro 1. Otras observaciones de ese cuadro son las siguientes: i) En ambos sexos hay importantes diferencias en la proporción de migrantes por grupos de edades, con la tendencia de que a mayor edad es mayor la proporción de migrantes. Las variaciones entre los cuatro primeros grupos de edades son más acentuadas que entre los siguientes. ii) En todos los grupos de edades entre los 10 y 59 años de edad la proporción de hombres es mayor que la de mujeres. Las observaciones apuntadas —en el supuesto simplificador de que los numerosos factores que actúan sobre estos datos no los deforman sustancialmente— nos permiten pensar que la migración ocurrió en todos los grupos de edades, predominantemente en las más jóvenes y con mayor frecuencia entre los hombres que entre las mujeres.



Cuadro 2

PROPORCIÓN DE MIGRANTES DE CADA SEXO POR GRUPOS DE EDADES. ÍNDICE DE MASCULINIDAD DE MIGRANTES Y POBLACIÓN NATIVA TOTAL POR GRUPOS DE EDADES. ARGENTINA 1869

Grupos de edades	Proporción de migrantes		Índice de masculinidad	
	Hombres	Mujeres	Migrantes	Total
Total	51.8	48.2	107	92
0-9	50.0	50.0	100	102
10-19	50.3	49.7	101	96
20-29	53.4	46.6	115	83
30-39	54.3	45.7	119	85
40-49	53.6	46.4	116	85
50-59	52.8	47.2	112	83
60 +	46.3	53.7	86	76

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

Las diferencias entre los sexos se observan más claramente en el cuadro 2 al considerar la particular composición por sexo y edad del total de la población nativa total. El hecho de que a partir del grupo 40-49 la diferencia entre hombres y mujeres decrezca, puede atribuirse al efecto diferencial entre los sexos. En el primer grupo de edades en que la migración no es, en general, voluntaria, no se refleja diferencia alguna entre los sexos.

El cuadro 3, que presenta la estructura por grupos de edades para migrantes y no-migrantes, nos muestra la mayor importancia de los migrantes en las edades 20 y más años, que es un resultado combinado de la presencia de los hijos de migrantes —tanto internos como internacionales— en las edades 0-19 del grupo no-migrante, por una parte, y la mayor selectividad de migrantes en edades activas, por la otra. Si

Cuadro 3

POBLACIÓN NATIVA CLASIFICADA EN MIGRANTES Y NO-MIGRANTES. DISTRIBUCIÓN RELATIVA POR GRUPOS DE EDADES Y POR SEXO. ARGENTINA, 1869

Grupos de edades	Migrantes		No-migrantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
0-9	21.7	23.3	38.7	33.0
10-19	19.3	20.6	25.0	23.8
20-29	20.6	19.1	14.8	17.1
30-39	16.3	14.7	9.3	10.5
40-49	11.2	10.5	6.2	7.2
50-59	6.4	6.1	3.3	3.8
60 +	4.5	5.7	2.7	3.3

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

bien cada migrante pudo haber migrado en cualquier momento del lapso comprendido entre la fecha del censo y la de su nacimiento, basta con aceptar que los niños migran con sus padres, para obtener que no menos del 50 por ciento de los migrantes registrados como tales migró en la década de 1860. Es decir, que ésta aparecería como una década activa en cuanto a la migración interna. Esta observación es consistente con las distintas informaciones de que se dispone sobre el desarrollo de los medios de transporte interprovinciales ocurrido en un período similar.

El cuadro 4, que presenta información sobre estado civil de los migrantes y no-migrantes por sexo y edad, nos indica, por una parte, que la migración entre los hombres fue, en términos de la composición por estado civil de la población nativa, selectiva en favor de los solteros. Entre las mujeres no es posible asegurar lo contrario,

Cuadro 4

POBLACIÓN NATIVA CLASIFICADA EN MIGRANTES Y NO-MIGRANTES, POR SEXO, ESTADO CIVIL Y GRUPOS DE EDADES. ARGENTINA, 1869

Grupos de edades	Proporción de hombres			Proporción de mujeres		
	Solteros	Casados	Viudos	Solteras	Casadas	Viudas
Migrantes						
Total	54.7	38.8	6.5	44.6	37.5	17.9
15-19	97.4	2.4	.2	65.7	13.7	.6
20-29	74.0	24.6	1.4	52.1	43.6	4.3
30-39	46.2	49.1	4.7	35.2	51.9	12.9
40-49	29.1	61.6	9.3	25.9	45.2	28.9
50-59	25.5	56.8	17.7	25.1	29.4	45.5
60 +	21.5	53.8	24.7	24.2	17.7	58.1
No-migrantes						
Total	55.2	39.7	5.1	52.5	35.3	12.2
15-19	97.9	2.1	-	69.4	10.4	.2
20-29	70.9	28.0	1.1	58.5	38.3	3.2
30-39	36.4	59.1	4.5	37.0	51.8	11.2
40-49	21.8	69.6	8.6	29.7	49.1	21.2
50-59	15.0	71.9	13.1	28.3	35.4	36.3
60 +	12.6	58.8	28.6	25.8	19.5	54.7

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

pues aunque se observa una mayor proporción de solteras entre las no-migrantes, nada nos indica cuántas mujeres migrantes no eran solteras al momento de migrar. Sí aparece como probable que entre las mujeres migrantes fuera más común la condición de casada o viuda que entre los hombres migrantes. La mayor proporción de viudos entre migrantes que entre no-migrantes — particularmente entre las mujeres — podría ser un indicador indirecto de mortalidad diferencial entre estos dos grupos. Si entre los cónyuges muertos de los migrantes sobrevivientes predominan los migrantes, y si no hay marcadas diferencias entre los patrones de la edad al casamiento entre estos dos grupos, podríamos pensar que la mortalidad de los migrantes es más alta.

Cuadro 5

PROPORCIÓN DE MIGRANTES Y NO MIGRANTES ALFABETOS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES. ARGENTINA, 1869

Grupos de edades	Migrantes		No migrantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	30.8	33.5	24.8	16.9
15-19	39.9	52.1	24.8	23.4
20-29	31.8	35.9	24.5	18.8
30-39	28.4	27.0	26.4	15.3
40-49	27.4	25.0	25.1	11.8
50-59	31.8	29.9	25.6	11.3
60 +	24.2	28.3	19.7	7.3

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

En 1869 la proporción de alfabetos en la población de 15 y más años de edad era escasamente superior al 20 por ciento. De la información del cuadro 5 surge claramente que el nivel de alfabetismo era más alto entre migrantes que entre no-migrantes. Esta diferencia se verifica para ambos sexos y para todos los grupos de edades. Es más acentuada para las mujeres. En la población migrante, las diferencias en el nivel de alfabetismo entre los sexos, aparecen menores que en la población no-migrante.

Cuadro 6

PROPORCIÓN DE POBLACIÓN NATIVA ACTIVA SOBRE EL TOTAL DE NATIVOS, CLASIFICADA EN MIGRANTES Y NO-MIGRANTES, POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES. ARGENTINA, 1869

Grupos de edades	Migrantes		No-migrantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
15 +	91.3	55.2	91.2	69.1
15-24	86.5	54.5	87.0	58.9
25-59	94.2	57.0	94.5	70.4
60 +	81.5	43.0	86.5	59.2

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

Cuadro 7

POBLACIÓN NATIVA ACTIVA CLASIFICABLE,*
MIGRANTES Y NO-MIGRANTES, CLASIFICADA
POR SEXO Y RAMAS DE ACTIVIDAD

Ramas de actividad	Migrantes		No-migrantes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Primaria	44.9	6.1	69.2	9.8
Secundaria	16.5	50.5	14.9	65.6
Comercio y servicios	38.5	43.3	15.9	23.6

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

* Esta clasificación sólo incluye aproximadamente el 70 y 95 por ciento de los hombres y mujeres activas respectivamente.

Los cuadros 6 y 7 presentan información proveniente de una pregunta sobre la ocupación o profesión habitual de las personas, clasificada para migrantes y no-migrantes. Resumimos las siguientes observaciones: i) No parecen existir importantes diferencias en el nivel de participación de hombres migrantes y no-migrantes, excepto para las edades avanzadas, en que la participación de los no-migrantes aparece mayor. Entre las mujeres la situación es diferente. En las no-migrantes la participación es mayor en todas las edades y —al igual que entre los hombres— la diferencia se acentúa en las edades avanzadas. ii) Dentro de una reducida clasificación por ramas de actividad, observamos una mayor presencia relativa de migrantes en comercio y servicios y, contrariamente, una menor proporción en actividades primarias. En la rama secundaria se advierte una alta concentración de mujeres, entre las que predominan las no-migrantes. Entre los hombres se observa una pequeña diferencia a favor de los migrantes. El hecho de que sólo se haya podido clasificar aproximadamente un 70 por ciento de los hombres activos y un 95 por ciento de las mujeres activas, es una limitación adicional importante de estos datos, que hace más inseguras nuestras observaciones. La distribución de los migrantes y no-migrantes por ramas de actividad sugiere la conveniencia de presentar esta información para áreas rurales y urbanas por separado.

En los puntos anteriores, a través del análisis de varias características de la población nativa clasificada en migrantes y no-migrantes, pudimos observar la existencia de ciertas diferencias y similitudes entre los grupos. El hecho de que el análisis se hizo a nivel del total del país puede presentarnos un cuadro de los diferenciales de migración que no responda a un patrón general de los mismos. Los grupos de migrantes y no-migrantes no son necesariamente homogéneos. Las

características de las poblaciones provinciales son marcadamente distintas. En particular queremos significar que el efecto "selectivo" de la migración pudo no ser el mismo, por ejemplo, entre las distintas corrientes migratorias interprovinciales. Una ventaja del tipo de información y definición que usamos es que podemos analizar características de migrantes y no-migrantes para distintas corrientes migratorias. Pero el hecho de que la información provenga de una muestra dificulta esta posibilidad. De igual manera consideramos importante presentar dos cuadros, que, más allá de la significación estadística que poseen y que es otro problema de la investigación, son sumamente sugestivos para la formulación de hipótesis generales de trabajo.

Cuadro 8

ÍNDICE DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN NATIVA DE 15 Y MÁS AÑOS DE EDAD, MIGRANTE Y NO-MIGRANTE, 11 PROVINCIAS. ARGENTINA, 1869

Provincia	Índice de masculinidad	
	Migrantes	No-migrantes
Buenos Aires	136	72
Catamarca	159	75
Córdoba	135	72
Corrientes	116	65
La Rioja	102	70
Salta	143	65
San Juan	154	63
San Luis	130	69
Santa Fe	93	94
Santiago	189	81
Tucumán	161	81

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

En el cuadro 8 se presenta, para 11 provincias, el índice de masculinidad de la población de 15 y más años de edad, nativa de las mismas, clasificada de acuerdo a si residía o no en la provincia, es decir, no-migrantes y emigrantes de las mismas. Además de que en todos los casos el índice de masculinidad de emigrantes es mayor que el de los no-migrantes, se observa que el rango de las diferencias entre las provincias es bastante elevado, particularmente entre los emigrantes. El cuadro 9 presenta el índice de masculinidad —también para migrantes de 15 y más años de edad— de las 18 corrientes interprovinciales principales. Las variaciones son ahora mucho mayores e incluso aparece un caso de

sentido opuesto. Hay diferencias importantes entre las corrientes desde un común lugar de origen a diversos lugares de destino —tal como el caso de Santiago del Estero— y hay, también, diferencias entre corrientes que de distintos lugares de origen convergieron a un lugar de destino común —tal como el caso de Entre Ríos—. Estos dos cuadros nos sugieren que la identificación de los grupos de migrantes en términos de lugar de origen, lugar de destino y otras características —presumiblemente envueltas en las anteriores— tales como momento de la migración, causa de la migración, etc., aparece como una etapa indispensable en el estudio de los diferenciales de migración. Es evidente que la conclusión general que obtuvimos sobre predominancia masculina entre los migrantes respecto de los no-migrantes, adquiere, tras la observación de las características para distintas corrientes, una significación distinta.

Cuadro 9

ÍNDICE DE MASCULINIDAD DE CORRIENTES MIGRATORIAS DE NATIVOS, DE 15 Y MÁS AÑOS DE EDAD. ARGENTINA, 1869

Corrientes		I.M.
De:	A:	
Buenos Aires	Entre Ríos	158
"	Santa Fe	106
Catamarca	Buenos Aires (ciudad)	104
Córdoba	Buenos Aires	133
"	Buenos Aires (ciudad)	170
"	Santa Fe	102
Corrientes	Entre Ríos	113
La Rioja	Catamarca	117
"	San Juan	64
Salta	Jujuy	122
San Luis	Córdoba	119
"	Mendoza	117
Santa Fe	Buenos Aires	105
"	Entre Ríos	101
Santiago	Buenos Aires	256
"	Santa Fe	150
"	Tucumán	93
Tucumán	Salta	154

Fuente: Somoza, J., y Lattes, A., *op. cit.*

En resumen, hemos obtenido indicios de diferenciales de migración a nivel del total del país, de provincias y de corrientes interprovinciales. Sin embargo, las diferencias entre poblaciones de distintos lugares de origen no parecen explicar las diferencias observadas entre grupos de migrantes, ya que pudimos observar diferencias en el nivel de selectividad en una misma característica y entre diferentes provincias o corrientes.